

*The Art of Nahuatl Speech. The Bancroft Dialogues.* Editado con un estudio Preliminar por Frances Karttunen y James Lockhart. UCLA, Latin American Center Publications, University of California, Los Angeles, 1987, 219 p.

Este trabajo constituye una cuidadosa edición, fruto de varios años de trabajo de Frances Karttunen y James Lockhart, en torno a un documento único en su género, conservado en la Universidad de California, en Berkeley, catalogado bajo el rubro de Huehuetlatolli - Discursos en Mexicano. Sus trece folios incluyen discursos y conversaciones, probablemente en el náhuatl de la clase alta de Texcoco de finales del siglo xvi; además, contiene anotaciones en español que permiten identificar a los hablantes que participan en las distintas situaciones comunicativas descritas.

La riqueza del texto hace que los editores desarrollen un amplio y revelador estudio preliminar en el que investigan tanto las características y el origen del documento, pasando por cuestiones fonológicas, hasta llegar a interesantes aspectos de uso y giros de la lengua en situaciones dialógicas.

El documento resulta de sumo interés para un buen número de especialistas, incluyendo lexicógrafos, sociólogos y lingüistas, así como para historiadores y antropólogos de la cultura, y, desde luego, para cualquier persona interesada en aprender más acerca del náhuatl. No hay que olvidar que en su origen este texto estuvo pensado como un apoyo para conocer y pulir el "buen hablar" en lengua mexicana. En este sentido, los diálogos probablemente constituyen las lecciones más acabadas de la lengua náhuatl, incluyendo no sólo cuestiones de interés fonológico, léxico y gramatical, sino sobretudo las sutilezas específicas de la competencia cultural expresada lingüísticamente, como es el caso de las fórmulas honoríficas y los saludos. Más aún, en palabras de los propios editores:

The deeper one penetrates into the Dialogues... the more one sees that they are not just language lessons. Particularly the more mundane conversations are bursting with humanity, spontaneity, and a reality both social and psychological. They are not belles lettres, but they are no less polished, no less evocative of a specific human moment and of eternally human situations. The modern reader also finds much comedy in the disparity between the high-flying language of the text and its often transparent, down-to-earth, predictable content. It would be our contention that since the Dialogues were patently written by some master observer of human behavior and language

use, the humor is not entirely unintended. At any rate, the Dialogues deserve a translation that can make their qualities apparent to an audience beyond students of Nahuatl (p. 15).

Ahora bien, con respecto a la naturaleza y el origen del propio documento, si bien no está del todo claro la fecha precisa en que éste fue escrito por primera vez (los editores calculan que su primera versión gira alrededor de finales de 1500), por las propias características del mismo, es probable que la presente versión haya sido rescrita bajo la influencia del extraordinario jesuita Horacio Carocho —cuya gramática de 1645 constituye la fuente más completa del náhuatl de la época.

La principal evidencia lingüística para considerar la influencia de Carocho en la escritura de esta versión de los diálogos es la siguiente. Al igual que su gramática, éste es el único texto que consistentemente utiliza idéntica serie de diacríticos para indicar la cantidad vocálica y la presencia del saltillo. En este sentido, esta es la primera vez que se reproduce fehacientemente el documento en su totalidad.

Aparentemente el texto se produjo a partir de una petición ex profeso a algún noble de la época. Los frailes franciscanos le solicitaron que produjera una serie de conversaciones típicas que les sirvieran para su propia instrucción en el arte del buen hablar el náhuatl. La respuesta parece que se orientó a recrear el género huehuehtlahtolli “el habla de los antepasados, el habla de los ancianos” a partir de su propia competencia en el comportamiento lingüístico y comunicativo apropiado a distintas situaciones del habla de Texcoco.

Las partes constitutivas del propio documento incluyen, en este orden, una conversación de una mujer que en su camino al mercado se detiene en casa de su hermana mayor; los intercambios discursivos característicos de la recepción de una boda, en la cual los recién casados son recordados de sus obligaciones, además de las felicitaciones y agradecimientos del caso por parte de los participantes clave: En seguida encontramos una conversación en la que un noble se acerca a un grupo saludándolos con disculpas y recibiendo la respuesta adecuada correspondiente. Después viene el casamiento del rey de Texcoco, lo cual incluye desde la retórica para la petición de la mano de la novia, pasando por los discursos de respuesta favorable, hasta las felicitaciones finales de la boda. A continuación tenemos los discursos producidos a la muerte de un rey; luego viene un discurso de un anciano a un grupo de jóvenes acerca del buen vivir y los buenos modales; le sigue una conversación en la que se intercambian las reglas de cortesía apropiadas entre un joven noble y un fraile. Para continuar tenemos una escena familiar

en la que se intercambian comentarios, fórmulas de cortesía y discursos en torno a la educación de los jóvenes a raíz de la llegada de los nietos a casa de su abuela, en la cual también se encuentra su madre y otras personas a las que merecen y demuestran respeto; luego aparece un discurso a unos jóvenes en el que su tutor los cultiva respecto a los buenos modales que deben seguirse en la mesa en presencia de un señor de alta alcurnia; enseguida contamos con un discurso en las que los hijos agradecen a su madre los alimentos recibidos; le sigue una conversación que incluye el intercambio de cortesía apropiado entre tío y sobrino; después tenemos la rutina conversacional de un gobernante al despertar, incluyendo los cantos con los que es despertado, y los intercambios de cortesía entre el gobernante y su séquito; y, por último, una conversación en la que con gran deferencia el notario del pueblo saluda a un juez.

Como queda dicho, el origen del trabajo se debe al interés de los evangelizadores por conocer las normas y fórmulas del buen hablar, especialmente las fórmulas del habla deferente y cortés, lo cual, juntamente con la cuidadosa edición del documento, ofrece una oportunidad única para entender las diferentes formas honoríficas apropiadas a distintas situaciones comunicativas, los términos de parentesco y de cortesía correspondientes, además del uso de metáforas y giros idiomáticos característicos.

Es así como esta obra nos ofrece un material único, altamente esclarecedor en torno a la naturaleza de aspectos prácticamente no registrados sistemáticamente en el náhuatl colonial; como es el caso de la ya mencionada representación de la cantidad vocálica y el cierre glotal de manera sólida y consistente, además de permitirnos contextualizar aspectos como las características de la variedad del náhuatl del propio documento, así como derivar conclusiones morfofonológicas de la lengua en función de los propios diacríticos presentes en los diálogos. En este sentido, es éste el único documento conocido con estas características.

Pero quizás el aspecto más atractivo de los diálogos es el hecho de que permite ingresar al universo del uso de la lengua, cuestión raramente accesible en este tipo de textos. De esta manera, el gran mérito de los editores no es sólo el haber reproducido por primera vez el texto con todos sus diacríticos, sino también el permitirnos ingresar en el fascinante estudio de la pragmática del náhuatl de la época a través de un cuidadoso examen en el que esclarecen cuestiones relacionadas con la competencia cultural y conversacional, como es el caso de ciertas formas idiomáticas.

De esta manera, la obra se considera de gran utilidad para todo aquel que intente ir más allá del estudio gramatical de la lengua, dado que fue concebida como una serie de lecciones del náhuatl interactivo, apropiado a distintos contextos. Consecuente con esta naturaleza dialógica e idiomática del documento, la traducción inglesa ha sido convenientemente adaptada a los giros propios de esta lengua, aunque también nos ofrece una traducción más literal, lo cual, además de ser de suma utilidad para los estudiantes más o menos avanzados del náhuatl, resulta muy esclarecedor para seguir de cerca los recursos morfosintácticos que producen determinados giros idiomáticos en el náhuatl de la época.

Para concluir, vale la pena recalcar que esta nueva edición de los diálogos se beneficia de los avances más recientes en la comprensión de la estructura lingüística del náhuatl en sentido amplio. Esto desde luego respalda en una más cabal comprensión del propio documento, y por supuesto en la calidad de la propia traducción, razones de suyo más que suficientes para recomendar ampliamente la lectura de los Bancroft Dialogues en su presente edición.

JOSÉ ANTONIO FLORES FARFÁN

Earl Shorris, *Latinos, A Biography of the People*, New York, W. W. Norton and Company, 1991.

Since the 1960's, when non-European immigrants began to surpass in number those coming from Europe, the country has undergone the most dramatic cultural and demographic shifts in its history. Not only has the United States become an immigrant nation once more, with close to 11 percent of the population foreign born, but, of greater importance, today nearly one in four Americans is of African, Asian, or Hispanic ancestry. And among these, Latinos, as many Hispanics prefer to be called, are by far the fastest growing. Demographers expect them to number at least 39 million by 2010, perhaps making Hispanics the biggest ethnic grouping within a generation. But who are these peoples? No book answers the question better than "Latinos".

Mr. Shorris, a novelist, nonfiction writer, and frequent contributor to newspapers and magazines, waited twenty years for a book like this to appear. Fortunately for us, he decided to wait no longer. By combining his journalistic and fiction writing skills to weave well-annotated sketches of Latino individuals, families, and predicaments into a single, compelling story he has shown how much journalism can